

“La acción tutorial entre estudiantes universitarios: una visión desde la óptica del Mentor”

Docentes: Ascensión Blanco, Paloma J. Velasco, Silvia Quintas

Mentores: Molinero, D., Alfaro, A., Antonio Carrera, Carmen Dueñas

Resumen

La tutoría y el seguimiento personalizado del estudiante, se han convertido en uno de los elementos clave y una de las acciones esenciales que deben realizar los profesores universitarios como consecuencia del proceso de convergencia y de los requerimientos del Espacio Europeo de Educación Superior. La tutoría, contribuye a personalizar la formación universitaria, porque comparte sus objetivos y favorece la adaptación de los estudiantes al entorno académico, además de proporcionar al estudiante un feedback continuado sobre la consecución de sus objetivos y una evaluación formativa, que tiene como núcleo de trabajo el intercambio de información entre el docente y el estudiante con el fin último de la obtención de resultados. Esta experiencia se enmarca, dentro de un proyecto de innovación que surge en 2006 y que tiene como objetivo, dar apoyo y orientación académica a los alumnos de primer curso de la Escuela politécnica de la Universidad Europea de Madrid. En dicho proyecto, aparece la figura del “alumno Mentor” que se posiciona como “guía y apoyo” de otros estudiantes, a nivel académico en las asignaturas de matemáticas, a nivel de relación social y de intercambio de información a nivel universitario y curricular. Los receptores son alumnos de primer curso de carrera con dificultades de aprendizaje, en concreto, en Física y matemáticas. En esta experiencia se presentan los resultados obtenidos, durante el curso académico 2006-07 en cuanto al nº de sesiones de tutoría realizadas por los mentores, la temática de las reuniones, el tipo de apoyo prestado por el mentor y las dificultades que se han presentado, desde la visión y vivencia del alumno mentor con sus tutelados.

1. INTRODUCCIÓN

La Educación Superior, está siendo objeto de numerosos cambios en los últimos años, por el tipo de metodologías que se están imponiendo en la formación universitaria y que afecta tanto al currículum de los docentes como al de los estudiantes. En cuanto a los docentes, hemos tenido que modificar nuestras metodologías de enseñanza, pasando de ser meros transmisores de la información a gestores del conocimiento que ceden parte de la responsabilidad de los aprendizajes al estudiante. Las aulas se transforman en ocasiones, en laboratorios de investigación-acción, donde aprenden en paralelo ambas figuras (profesor-alumno) y dónde el intercambio de experiencias, aseguran un mayor seguimiento del proceso y por tanto, un mayor conocimiento del estilo o modo aprender de los estudiantes y por tanto, de sus necesidades y ritmo personales. Todos estos cambios, tiene que afrontarlos el estudiante desde una óptica más activa, teniendo que desarrollar sus competencias además de recibir una formación teórico/práctica tanto

general como específica. En este escenario, los alumnos de nuevo ingreso que provienen de la Educación Secundaria, son los que más dificultades pueden presentar a la hora de adaptarse a todos estos cambios y sobre todo a las nuevas metodologías de trabajo que se les pide en la Universidad. Este complejo panorama unido a un perfil de alumno que en ocasiones presenta, incluso en carreras técnicas, importantes “desfases formativos” relacionadas con el área de las Ciencias, dificulta enormemente la adaptación a esta nueva etapa. En este sentido, la labor del profesor/tutor se convierte en el núcleo del trabajo diario con el estudiante y en la guía que le proporciona herramientas de trabajo (planificación de objetivos, organización del tiempo y elección del itinerario formativo) eficaces, especialmente para los recién llegados, para superar con éxito su primer año de carrera. Sin embargo, en estos años de adaptación y de investigación-acción con nuestros alumnos en el aula, sobre las nuevas metodologías, aparece un nuevo modo de realizar la tutoría, que se está convirtiendo en uno de los pilares de nuestro modelo educativo y, que sustenta el proceso de adaptación de los alumnos de nuevo ingreso y parece tener una gran relevancia en el resultado académico y rendimiento de los estudiantes que solicitan un mentor en la UEM, especialmente en las asignaturas del área de Ciencias, como son la física y las matemáticas, como mostramos más adelante en los resultados.

La tutoría entre iguales, se convierte pues en una herramienta muy eficaz para la docencia universitaria y el seguimiento académico del estudiante, pero ¿quién desempeña esta labor?: los “mentores universitarios”.

- **PERFIL DEL ALUMNO MENTOR:**

Estudiante de últimos cursos de carrera, que desea realizar una labor de carácter docente y de apoyo al aprendizaje bajo el paraguas de un proyecto de innovación docente y, en ocasiones, con la concesión de una beca de excelencia académica de la Comunidad de Madrid por participar en otros requisitos, en este tipo de actividad.

- **PERFIL DEL ALUMNO TUTELADO:**

Alumno de primero o segundo curso, que presenta dificultades en el aprendizaje o en la adquisición de conocimientos relacionados con las matemáticas, la física o ambas. También, que solicita la ayuda de un mentor por dificultades en la adaptación al entorno universitario o busca información sobre temas relacionados con la vida académica.

2. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO:

- **Procedimiento**

Durante el curso 2006-2007, un grupo de profesores del departamento de Ciencias decidimos poner en marcha un proyecto de innovación docente, con el objetivo de mejorar el rendimiento de los alumnos de primer curso de la Escuela Superior

Politécnica en las asignaturas de Matemáticas y con ello reducir el número de fracasos y abandonos producidos en dichas asignaturas.

Desde hace algunos años, la Universidad Europea de Madrid ofrece diferentes cursos de nivelación o cursos cero, que contribuyen a adquirir o afianzar conceptos y homogeneizar los conocimientos matemáticos de los alumnos antes del comienzo del curso oficial, tratando de facilitar el proceso de adaptación al mundo universitario. Estos cursos iniciales (en la UEM cursos de inmersión) son en algunos casos insuficientes, lo que supone que el estudiante necesite un apoyo continuado durante su primer curso en la universidad.

Los coordinadores del proyecto, han ido seleccionando a un grupo de alumnos con un alto rendimiento académico y destacadas habilidades interpersonales que recibieron una formación específica de 10 horas, para cubrir y enfocar las necesidades que se iban a encontrar como compañeros tutores. A cada mentor se le asignó un grupo de 2 o 3 alumnos mentorizados. La selección de alumnos tutelados se realizó en varias fases a partir de diversos cuestionarios de conocimientos matemáticos y de actitud frente al estudio de las matemáticas. Una vez detectados los alumnos con mayores carencias se les informó del proyecto dejando a su elección la voluntariedad de participación.

Una vez formados los grupos mentor-mentorizados, los alumnos organizaron de forma autónoma sus sesiones de consulta y los contenidos a tratar. Únicamente se establecieron un número de sesiones mínimas de seguimiento.

El seguimiento del trabajo de los alumnos participantes fue uno de los puntos claves del proyecto, pues era necesario evaluar periódicamente los avances de los mentorizados y el trabajo de los mentores. Por ello se realizaron reuniones periódicas con ellos para evaluar su trabajo, detectar posibles problemas y atender a sus propuestas de mejora y conocer el grado de satisfacción de los alumnos tutelados con la experiencia. De esta forma potenciamos el trabajo continuado de los alumnos.

Para lograr el éxito de un programa de asesoramiento entre iguales, es primordial que exista una coordinación entre todos los agentes implicados y un intercambio de información continuado, respetando la confidencialidad. Además, de actuar como agentes mediadores, en la detección y abordaje de los posibles conflictos y dificultades que puedan surgir entre el tutelado y el mentor universitario. Se necesita, por tanto, un alto grado de compromiso con los objetivos del proyecto por parte de todos los participantes y en particular, de los alumnos mentores como agentes principales de la orientación.

Así mismo los alumnos tutores, reciben información sobre los alumnos que se les han asignado y del mismo modo, deben ser capaces de transmitir a los coordinadores del proyecto, sus necesidades para afrontar con éxito las dificultades.

En este trabajo, presentamos la experiencia de 4 alumnos mentores con dos cursos académicos de experiencia en la mentoría en el Proyecto Brújula durante los cursos 2006-2007 y 2007-2008 en la Universidad Europea de Madrid, y que nos cuentan a través de su memoria de trabajo, sus impresiones, experiencias y expectativas sobre las acciones, funciones y perfil del alumnos mentor, así como del alumno tutelado, también nos hablan de las dificultades encontradas y las prácticas utilizadas en su experiencias con los

- Los **objetivos** del Proyecto Brújula:
 - Mejorar el rendimiento de los alumnos de nuevo ingreso con importantes deficiencias en Matemáticas (mentorizados) a través de la orientación de alumnos de cursos superiores (mentores) con buen expediente académico y habilidades comunicativas y de trabajo en equipo;
 - Facilitar la integración de los alumnos de nuevo ingreso a la vida universitaria mediante la orientación en el ámbito social y administrativo;
 - Reducir el fracaso y el abandono de las asignaturas del área de Matemáticas;
 - Lograr una formación integral de los alumnos participantes desarrollando competencias como la responsabilidad, autoconfianza, trabajo en equipo, habilidades comunicativas, iniciativa, planificación y liderazgo.

En suma, aprovechar la experiencia de alumnos de últimos cursos con buenos expedientes académicos y habilidades comunicativas para orientar a los alumnos de primer curso tanto académicamente, en las asignaturas de matemáticas como administrativa y/o socialmente, facilitándoles así su integración al entorno universitario.

3. LA VISIÓN del MENTOR

El mentor es un elemento clave para el éxito del programa de mentoría y por tanto, su opinión ha de ser tenida en cuenta para tomar el pulso del funcionamiento del proyecto y con sus opiniones poder incluir elementos de mejora.

Partimos del hecho de que el enfoque “ideal” que uno quiere darle a una determinada actividad choca, muchas veces, con su aplicación real. Lo mismo sucede con la figura del mentor. Una manera de corregir aquello que no se está haciendo como se planteó en un primer momento, expresar con mayor claridad lo que está confuso o contemplar aspectos que no habían sido tenidos en cuenta, es mantener un diálogo continuo con los implicados en el proyecto; en este caso los mentores.

Para recabar información realizamos un grupo de discusión con 5 mentores, de una hora de duración y en el que se utilizó una grabadora digital. Como criterio de inclusión en el grupo se tuvo en cuenta la participación en el Proyecto Brújula durante los dos cursos de funcionamiento del mismo. Se estableció un guión con preguntas sencillas y abiertas definidas previamente, que invitaban a la participación, sobre diversos aspectos del mentor: su función, perfil, fortalezas y debilidades, etc.

La primera pregunta planteada fue: **¿Cuál es la definición de mentor partir de tu experiencia?**

Desde el proyecto hemos definido la figura del mentor como un alumno perteneciente a los últimos cursos que da orientación a los alumnos de nuevo ingreso (primer curso) para facilitar su adaptación a la universidad y mejorar su rendimiento académico, y en este sentido los mentores se ven como:

“Un alumno de un curso avanzado que hace de guía en distintos aspectos, académicos y no académicos”

“Alguien que brinda apoyo a la adaptación al nuevo entorno (sobre todo para estudiantes que no son de Madrid)”
“Un facilitador”

Los mentores son conscientes de las ventajas de la tutoría entre iguales al desaparecer las barreras existentes entre profesor y alumno, reduciendo las distancias y creando un contexto que favorece el aprendizaje:

“Alguien que puede dar sugerencias sobre qué estudiar, qué es lo más importante de la asignatura (de una manera más informal que si se tratara con el profesor)”

Los objetivos del proyecto se basan por un lado, en una orientación académica a través de la resolución de dudas y la mejora del aprendizaje mediante la adquisición de técnicas y hábitos de estudio y por otro, en una orientación personal o administrativo-social de adaptación al nuevo entorno universitario. La experiencia, sin embargo, ha demostrado que lo que más solicitan los alumnos en los encuentros con los mentores es una ayuda concreta para resolver los ejercicios y trabajos de clase. En palabras de los mentores:

“Un alumno que sirve para apagar fuegos... respondiendo a dudas concretas en momentos específicos (antes de una entrega, de un examen...)”

A partir de la experiencia de lo que fue ser mentor y teniendo presente los problemas a los que tuvieron que enfrentarse, parecía un buen momento para extraer, siempre según la visión de los entrevistados, las **características que debería tener, a su juicio, un buen mentor**, para poder establecer un perfil desde el punto de vista competencial.

Los mentores son conscientes de la necesidad de establecer un buen clima de trabajo y confianza en el que la “*empatía*” entendida como la capacidad de ponerse en el lugar del otro, comprendiendo sus sentimientos, se muestra como una necesidad.

Para poder superar las distintas situaciones a las que se enfrentan los mentores, expresaron como cualidad importante la “*flexibilidad*” y la “*paciencia*”.

Como ya hemos señalado, los mentores son conscientes de que su papel como orientador académico es el que más reclaman los alumnos tutelados por lo que consideran imprescindible tener un buen “*dominio de las asignaturas de ciencias*” y ser un buen “*conocedor de la universidad*”.

Cabe señalar que el perfil del mentor desde el punto de vista de los propios alumnos mentores, no difiere en exceso del perfil que los profesores tutores de la UEM han señalado como el mejor para ejercer de tutor (Velasco y colb. 2008). No debemos olvidar que la mentoría es una tutoría y por tanto, mentores y tutores compartimos beneficios y dificultades.

En cuanto a las **dificultades encontradas en su labor como mentores** los alumnos destacan la falta de compromiso de los alumnos participantes en el proyecto al “*no aparecer a las reuniones concertadas*” o no preparar suficientemente bien los temas tratados, hasta el punto de no recordar lo explicado de una semana para otra, repitiendo

la misma cuestión una y otra vez dejándoles “una sensación de estar perdiendo el tiempo”.

Otra dificultad expresada por los alumnos fue el problema de “no saber hasta donde tenían que responder” y en qué medida piensan que “estaban haciendo ellos el trabajo que debían hacer los alumnos”. El mentor ha de enseñar las herramientas necesarias para que sea el mentorizado sea el que resuelva sus problemas otorgándole cada vez una mayor autonomía.

Un tema tratado en el grupo de discusión, aunque finalmente sin respuestas concretas, fue el de la formación que reciben los mentores. La formación específica resulta el elemento clave para potenciar y desarrollar las competencias necesarias para llevar a cabo la tarea de tutor, adaptándose a las necesidades de los alumnos mentores con el fin de poder solventar los problemas que surgen en su labor como tutores.

A pesar de las dificultades encontradas en el ejercicio de su papel de mentores, los alumnos expresan su alta satisfacción con el proyecto destacando los **beneficios** que les reportó su participación:

“Ayuda a la propia organización.”
“Tener siempre frescas las matemáticas y la física.”
“Ideas para la aplicar en el propio trabajo (en el caso de los que dan clases). Desde el tipo de dudas que puede tener una persona hasta cómo explicarlo.”
“Aprender las cosas con mayor profundidad para poder explicárselas con claridad a otro.”

Lo expresado por los mentores coincide con los beneficios citados en la literatura sobre mentoría. En particular, Valverde y otros (2003-2004) añaden además:

- Beneficio para su desarrollo profesional: desarrollo de competencias de acción.
- Desarrollo de sentimiento de autoestima y satisfacción personal.
- Acceso a nuevas ideas y tendencias

Además de lo expuesto, existen otras ventajas que podrían en un principio parecer menos inmediatas, pero que por el tipo de tarea desarrollada por el mentor, aparecen como una consecuencia y que son necesarias en su futuro profesional como pueden ser la toma de decisiones, el liderazgo, la planificación, la gestión de grupos, etc.

Sin embargo no todo “el monte es orégano” y la labor de los mentores también tiene sus momentos amargos. Los alumnos hablaron durante el grupo de discusión de **lo peor de ser mentor**. Se podría centrar (centrada) en dos aspectos: uno de ellos se refiere a la actitud de desinterés de algunos mentorizados frente a la tutoría, provocando en el mentor una “sensación de pérdida de tiempo” al sentir que están invirtiendo un esfuerzo en ayudar a un compañero que participa de forma voluntaria pero no muestra el menor interés. El otro se refiere a su sensación “de fracaso” provocado por el hecho de “que suspendan, sobre todo si han estado asistiendo”, dejando de manifiesto que el objetivo principal de los mentores era que sus mentorizados aprobaran. Posiblemente por ser este el indicador más tangible de cómo se ha realizado y aprovechado la tarea. En muchas ocasiones el mentor no puede acceder a otros indicadores que sí disponemos los profesores de aquellos alumnos que han recibido el apoyo, como por ejemplo un

cambio de actitud frente a la asignatura, una mayor seguridad que se manifiesta por una participación más activa en clase, etc.

4. DESCRIPCIÓN DE LA TUTORÍA A TRAVÉS DE LAS MEMORIAS DEL MENTOR UNIVERSITARIO.

Para concretar las acciones y tareas que han ido realizando los mentores con sus tutelados, les hemos pedido las evidencias de sus experiencias a lo largo de estos dos cursos académicos.

Un aspecto que el grupo coordinador (profesorado), consideramos oportuno y necesario para asegurar y capacitar al mentor como asesor en las tareas requeridas, son las acciones formativas y de seguimiento que se han realizado al inicio, en mitad y al finalizar el proyecto por el grupo asesor docente. Los contenidos tratados versan sobre:

- 1.- El Coaching en la tutoría universitaria
- 2.- Las Herramientas para conseguir una mayor efectividad en la relación y negociación del autocontrato con los tutelados.
- 3.- Diseño de la entrevista de planificación de objetivos y resultados.

Además, tanto los mentores como los tutelados cuentan con un equipo de profesores que les apoyan en el desarrollo de sus propias competencias específicas y un departamento asesor para el desarrollo de sus propias competencias generales.

MEMORIA DE LOS MENTORES:

Para conseguir una información homogénea sobre las experiencias de los mentores universitarios, se han pactado una serie de indicadores de la tutoría que se resumen a continuación. Los indicadores y su contenido reflejan los resultados de las experiencias y evidencias de aprendizaje obtenidas por los cuatro mentores participantes en el estudio.

1. Indicadores de la tutoría:

1.1- Satisfacción de los tutelados con la labor realizada.

A fin de conocer con cierta objetividad la opinión de nuestros mentorizados, les hemos pedido que realicen un breve resumen de lo que para ellos ha supuesto el Proyecto Brújula no sólo en cuanto a resultados académicos en las asignaturas relacionadas con el proyecto, sino también en cuanto a experiencia complementaria y vital en la universidad a la hora de trabajar y relacionarse con alumnos de cursos superiores.

No obstante, nos ha parecido demasiado subjetivo el hecho de que nos reenviasen a nosotros -los mentores- sus opiniones acerca de las bondades o maldades

de nuestra actuación, por lo que hemos decidido facilitarles el correo de Silvia Quintas para que envíen ahí sus opiniones sinceras.

1.2. N° de sesiones que se han tenido con cada uno.

El arranque del Proyecto este año ha transcurrido entre los meses de marzo y mayo, ambos incluidos. Si contamos, nos encontramos con un total de 12 semanas que, a dos sesiones por semana, nos dan un total de 24 sesiones, a las que deberíamos restar 2 sesiones correspondientes a las vacaciones de Semana Santa, pero que por el contrario se compensan con sesiones “extras” en otros días de la semana, cuando se observó necesario o fueron solicitadas por los mentorizados.

Así mismo, los mentorizados mostraron diferentes niveles de compromiso con el proyecto por diferentes razones. De esta manera:

- TUTELADOS 1 y 2:

Asistieron a la mayoría de sesiones con mayor regularidad que los otros mentorizados, mostrando una actitud de mayor formalidad.

TUTELADO 3:

Asistió aproximadamente a la mitad de las sesiones por motivos laborales, ya que compagina sus estudios en la Universidad Europea de Madrid con un trabajo a tiempo parcial.

TUTELADOS 4 Y 5:

Asistieron aproximadamente a unas 4 sesiones cada uno, siendo éstas generalmente dudas puntuales días antes de los exámenes.

TUTELADOS 6 Y 7:

Ni siquiera llegaron a asistir a ninguna sesión, y tampoco contestaron a ninguno de los correos electrónicos del mentor.

1.3. Resultados académicos de los mentorizados.

En lo tocante a los resultados académicos, a día de hoy no se conocen con exactitud, puesto que no han terminado todos los exámenes finales. No obstante, en general han sido satisfactorios, tomando siempre en consideración la medida en la que han asistido a las tutorías.

Procedemos a adjuntar unas tablas relativas a las calificaciones que nos han proporcionado a día de hoy los mentorizados:

Tabla1. Resultados rendimiento académico del tutelado.

TUTELADO 1	Cálculo	8
	Álgebra Lineal	7.5
	Fundamentos de Informática	Primer Parcial Aprobado Segundo Parcial Suspenso (Nota final desconocida)
	Ciencia de Materiales	Primer Parcial NP Segundo Parcial Aprobado (Nota final desconocida)
	Estadística I	5.3
	Mecánica	5
TUTELADO 2	Física	Primer Parcial Suspenso Segundo Parcial Aprobado (Nota final desconocida)
	Álgebra Lineal	6
	Cálculo	(Nota final desconocida)
TUTELADO 3	Matemáticas	Suspenso
TUTELADO 4	-	-
TUTELADO 5	-	-

Como muestran los resultados, en general se observa una mejora en el rendimiento de los tutelados, aunque siempre más satisfactorio en los tutelados, que han solicitado y realizado un seguimiento continuado de la tutoría a lo largo de las sesiones programadas por los mentores.

1.4. Contenido o temática trabajada en la tutoría con cada uno.

A la vista del cuadro anterior, se puede observar que enfocamos fundamentalmente las tutorías hacia las asignaturas de Matemáticas y Física, conjuntamente con asignaturas más técnicas o específicas de cada titulación relacionadas de alguna manera con aquéllas, como es el caso de Fundamentos de Informática en lo tocante a la algorítmica o Ciencia de Materiales de la titulación de Ingeniería Industrial.

En cuanto a la metodología empleada en el aula de tutorías, la dinámica general ha consistido en estar accesibles los mentores en nuestras horas reservadas en las aulas C2T1 y C2T2, a la espera de la aparición de algún mentorizado con algún tipo de duda académica o extraacadémica relacionada con alguna de sus asignaturas o con el funcionamiento de la universidad. Unas veces las dudas eran muy concretas y concernientes a algunos temas o ejercicios prácticos de sus asignaturas (lo cual eran mayoría); y otras veces, la presencia de los mentorizados respondía a sus inquietudes por conocer el funcionamiento de ciertos aspectos de la universidad (calendario de exámenes, sistemas de calificación, convalidaciones, etc.) o por conocer la opinión de los mentores acerca de asignaturas que nosotros como mentores ya habíamos cursado o sobre las cuales teníamos alguna experiencia.

2. Visión desde nuestra experiencia de lo que debe ser un tutor entre iguales.

Tras dos años de participar en el Proyecto Brújula, hemos comprendido que un mentor no es un simple tutor de matemáticas para alumnos con dificultades en estas asignaturas. Al revés, es una figura más global, con influencia en más ámbitos de la experiencia universitaria. De alguna forma, se parece a un “hermano mayor” al que contarle los problemas que surgen en el transcurso del período académico para pedir opinión, consejo y ayuda.

Un mentor debe ser una figura cercana, disponible, a la cual se debe recurrir sólo cuando lo desee el mentorizado, y no por obligación o rutina. Tal es así, no consideramos perjudicial el que los alumnos no hayan asistido a las veinticuatro sesiones completas, ya que en muchos casos no teníamos nada que ofrecerles. Es más, algunos se han mostrado más dispuestos a enviar e-mails con dudas puntuales que a participar en sesiones completas de una hora en un día muy puntual (por ejemplo, esperar hasta el lunes de la semana siguiente para preguntar una duda surgida un miércoles). No obstante, el e-mail es un mero complemento a lo que de verdad ha supuesto la gran mejora de este curso, que ha sido la obtención de un aula propia para el desarrollo del Proyecto.

3. Fortalezas y debilidades del proyecto desde la experiencia del Mentor.

3.1. Debilidades.

El Proyecto Brújula de este año, estaba originalmente enfocado a proporcionar asistencia a los alumnos de primero de carrera en asignaturas de Matemáticas y Física, muchas de las cuales son de carácter anual. El problema este curso, ha sido el comienzo

tardío dadas las dificultades que se encontraron en el proceso de selección de alumnos. Por esta razón, se tuvo que modificar la fecha de comienzo al segundo semestre, complicando gravemente la labor del mentor con respecto a las asignaturas del primer cuatrimestre (muchas de las cuales ya no tenían solución) y de las asignaturas anuales, muchas de las cuales el mentorizado ya había dado por perdidas.

Por otra parte, como mencionamos anteriormente, el Proyecto arrancó enfocado a asignaturas relacionadas con las Matemáticas y la Física. Sin embargo, los mentorizados, como se puede ver en el cuadro de asignaturas en las cuales se ha prestado apoyo, venían muchas veces interesados en que se les solventasen dudas en asignaturas más técnicas. Esto de por sí no nos parece una debilidad, todo lo contrario, en la medida en que nosotros los mentores podamos, nos parece una fortaleza el poder ayudarles con más de una asignatura. El problema surge cuando un mentor se encuentra solo y las asignaturas con las que requieren ayuda no son competencia del mentor.

Por último, sería de agradecer para cursos posteriores, llevar a cabo una de las propuestas iniciales de este curso, que fue la de adquirir libros relacionados con las asignaturas, para consulta de los mentores.

3.2. Fortalezas.

En relación al párrafo anterior, como se ha comentado, nos parece una fortaleza el que un mentor tenga experiencia no sólo en Matemáticas y Física sino que en un amplio abanico de asignaturas. No obstante, no queremos decir que el Proyecto se deba convertir en una relación mentor-mentorizado exclusivamente de la misma carrera, sino que es positivo que los mentores se complementen entre sí para prestar apoyo en otro tipo de asignaturas.

Como ya se mencionó anteriormente, una de las mayores fortalezas que hemos observado este curso es el haber podido disponer de un aula reservada para las reuniones de mentores y mentorizados. Esto ha supuesto el no tener que perder tiempo buscando lugares donde reunirse o “persiguiendo” alumnos a fin de quedar con ellos a determinadas horas; todo lo contrario, ahora son los mentorizados quienes vienen buscando al aula a los mentores para solventar sus dudas, como es lógico por otra parte, pues lo que es anormal es que el mentor busque al mentorizado con afán de poder solucionar alguno de sus problemas.

Por otro lado, la mayor de las fortalezas proviene en la mayoría de los casos, de los propios mentorizados. El verdadero interés que muestran algunos de ellos, hacen posible que nosotros los mentores nos intentemos esforzar en prestarles toda la atención posible, no sólo como meros tutores, sino como compañeros que pretenden orientarles en su discurrir por la universidad.

5. CONCLUSIONES

En primer lugar, a lo largo de esta descripción, comprobamos de manera satisfactoria, que los resultados de la mentoría pueden considerarse positivos desde cualquier ópticas, ya al igual que suele ocurrir con los profesores/tutores en la universidad, las dificultades con las que se encuentran los mentores, son exactamente las mismas con las que nos encontramos nosotros en la práctica docente y en la tutoría y seguimiento del alumno. Generalmente no todos los estudiantes necesitan la tutoría y en sentido no acuden a las sesiones organizadas por el tutor, aunque de algún modo ayudan al alumno, porque como describen los tutelados es una labor muy necesario, aunque a veces no se haga uso de ella, lo importante es saber que tienes un tutor y que “está ahí”.

En segundo lugar, observamos que en algunos estudiantes se carece de un grado efectivo de responsabilidad, ya que muchos abandonan la tutoría, este es uno de los puntos que consideramos débiles y que debemos explorar, ya que en ocasiones la no asistencia y el abandono como comentan los mentores, no es siempre por falta de responsabilidad, sino por ejemplo, por incompatibilidad de horarios entre unos y otros o bien, por problemas laborales.

En tercer lugar, el tipo de tutoría que adoptan los mentores no siempre es homogénea, alguno de ellos eligen una tutoría grupal, donde existe algo parecido a una coordinación docente de materias y se decide agrupar a los alumnos y que cada mentor imparte o coordina una materia común, según las necesidades de los tutelados y por tanto, optan por una tutoría grupal. Otros mentores, sin embargo, optan por un modelo más individualista, citando a los tutelados de manera individual y tratando de ajustar expectativas, de realizar la planificación y cumplimiento de objetivos o la organización del trabajo y el compromiso. En ocasiones, algunos optan por modelos mixtos, intercalando sesiones individuales y grupales según la evolución de los alumnos. También se utilizan las tutorías asíncronas u on-line, porque en palabras de los mentores “maximizan el esfuerzo y la flexibilidad” sobre todo en el caso de los tutelados que tienen dificultades para cumplir con las citas presenciales, por dificultades de compatibilidad laboral.

Quizá, una de las asignaturas pendientes, sea evaluar la opinión de los tutelados respecto a la tipo de tutoría que prefieren y su grado de compromiso y responsabilidad con las sesiones planteadas y con la disponibilidad de los mentores.

Por tanto las **conclusiones** que podemos extraer sobre esta experiencia de Mentoría universitaria, es que la labor de una tutoría entre iguales pueden ser tan efectiva o más incluso, que la puede realizar un profesor-tutor, dada la implicación y responsabilidad que han manifestado los alumnos que han participado con el rol de mentores y la estupenda planificación, dedicación e interés que han manifestado en este proyecto y con el seguimiento de los alumnos tutelados. Los resultados demuestran una mejora

importante del rendimiento y en el desarrollo de habilidades como el compromiso, la responsabilidad y el esfuerzo, de los alumnos que han recibido el apoyo, para adaptarse al entorno universitario y por tanto, una disminución en la incidencia de abandonos de este tipo de asignaturas de ciencias. Por último, porque de un modo directo o indirecto, se consigue otro de los objetivos del proyecto, que es el desarrollo de competencias como: la planificación y organización del trabajo y del tiempo, la autoconfianza y seguridad en sí mismos, la autonomía en el aprendizaje y en el cumplimiento de dichos objetivos y como no, el trabajo en equipo, entre tutelados y entre tutelado y mentor.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez P. *La función tutorial en la universidad: Una apuesta por la mejora de la calidad de la enseñanza*. Madrid EOS.
- Álvarez, P.; González, M. *La tutoría entre iguales y la orientación universitaria. Una experiencia de formación académica y profesional*. *Educar* 36, 2005 107-128.
- Michavila, F. y García Delgado, J. *La tutoría y los nuevos modos de aprendizaje en la universidad*. Cátedra UNESCO de Gestión y Política Universitaria Politécnica de Madrid. (2003), 17-33.
- González, N. y cols. *Desarrollo y Evaluación de Competencias a través del Portafolio del estudiante*. Vicerrectorado de Innovación Educativa y Calidad, Universidad de Cantabria. (2007), 71-83; 185-193.
- Grupo Mondragón Universitatea- Educación y Humanidades. *La educación Superior hacia la Convergencia Europea. Modelos basados en el aprendizaje*. (2007), 27-41.
- Valverde A.; Ruíz de Miguel C.; García E.; Romero S. *Innovación en la orientación universitaria: la mentoría como respuesta*. *Contextos Educativos*, 6-7 (2003-2004), 87-112.
- Velasco P; López I, Pagola I., Castaño, E. “El grupo de discusión como método para indagar sobre el estudio del perfil universitario”. *Actas del V Congreso Internacional de Docencia Universitaria e Innovación*. CIDUI 2008. Lérida.
- Martín, I., Blanco Fdez, A y Icarán, I. El perfil del tutor universitario desde la visión del estudiante. Un estudio cualitativo desde la perspectiva fenomenológica. *Actas del V Congreso Internacional de Docencia Universitaria e Innovación*. CIDUI 2008. Lérida.

- Blanco Fdez, A y Asensio, E. y Alba, E. El desarrollo de la competencia “.Aprender a Aprender” como herramienta de apoyo a la función del tutor universitario y el seguimiento académico del tutelado”. Actas del V Congreso Internacional de Docencia Universitaria e Innovación. CIDUI 2008. Lérida.